

**MECANISMOS AUTORREGULADORES,
EVOLUCION DEMOGRAFICA Y
DIVERSIFICACION INTRARREGIONAL.
EL EJEMPLO DE LA POBLACION DE GALICIA
A FINALES DEL SIGLO XVIII**

Antonio EIRAS ROEL
Comisión Internacional de Demografía Histórica

La valiosa fuente demográfica que representa el censo español de 1787 ha sido antes de ahora objeto de estudios generales que analizan a partir de ella los caracteres de la población española, principalmente con empleo del método de las poblaciones estables¹. Más recientemente la misma fuente ha comenzado a ser empleada por diversos autores para estudios de alcance regional². El trabajo que en esta línea hemos emprendido hace más de un lustro sobre el censo de 1787 en Galicia nos ha llevado a comprobar la posibilidad de apreciar por vía comparativa la estructura y caracteres de la población a escala regional, y asimismo la diversidad intrarregional, sin necesidad de depender del método de las poblaciones estables, ofreciendo así una vía alternativa a éste y una posibilidad de confrontación de los resultados obtenidos a partir de él.

¹ LIVI BACCI, M.: "Fertility and Nuptiality Changes in Spain from the Late 18th to the Early 20th Century", *Population Studies*, XXII, 1 (1968), pp. 83-102; XXII, 2 (1968), pp. 211-234.

² Trabajos presentados al coloquio del *Bicentenario del Censo de Floridablanca*, celebrado en la Universidad de Murcia, diciembre 1987; en publicación por el Instituto Nacional de Estadística.

1. Problemas de método

Nuestro método de trabajo se basa principalmente en la determinación de un cierto número de razones y proporciones entre los datos demográficos de la fuente primaria y en la comparación e interpretación de los valores alcanzados para diferentes conjuntos³. Se obtienen así un cierto número de indicadores demográficos que es necesario interpretar. Estos indicadores ofrecen la ventaja de no depender de otros elementos empíricos extraños a la fuente misma y al contexto inmediato del país y la época objeto de estudio -lo que no acontece con el método de las poblaciones estables-; y ofrecen el inconveniente de que tales indicadores o estimadores dependen en algunos casos -no siempre- de la interpretación subjetiva del investigador y, sobre todo, de que rara vez se formulan en forma de tasas de validez universal y extrapolables a otros conjuntos más allá del ámbito español del propio censo.

Así por ejemplo, a través de la relación entre el número de niños y el de mujeres casadas en edad fértil podemos obtener una impresión poco precisa, aunque suficientemente válida, de los niveles de la fecundidad en los diferentes conjuntos de la población gallega, que podemos comparar además con el conjunto español y con los de otras regiones; pero no llegamos a obtener una verdadera tasa de fecundidad. A través de la distribución de la población por grupos de edad y de la parte que corresponde a los grupos de edad avanzados poseemos una evidencia de la desigual longevidad entre los diferentes conjuntos de la población gallega; pero no llegamos a obtener una medición precisa de los cocientes de mortalidad o de la esperanza de vida. En síntesis, nuestros estimadores o indicadores demográficos no se corresponden con los índices clásicos de la ciencia demográfica, que se expresan normalmente en forma de tasas. No por ello dejan de ser parámetros demográficos dotados de rigor cuantitativo y provistos de significado, que expresan válidamente las afinidades y los contrastes entre los conjuntos de población que el investigador establece a partir de la misma fuente y a los que se aplica un método de observación homogéneo. A continuación se exponen brevemente los más importantes de los indicadores en los que se basa el método de comparación⁴.

³ La primera exposición de este método la hemos anticipado (mayo de 1986) en el seminario sobre "Población y Familia" de J. Goy y A. Burguire en la E.H.E.S.S. de París, junto con los primeros resultados de su aplicación a las provincias españolas.

⁴ Para una exposición más completa y razonada de los aspectos metodológicos, remitimos a nuestro trabajo: "El censo de 1787 como fuente para el estudio regional de la estructura de la población y de la familia", en *Bicentenario del Censo de Floridablanca*.

Distribución por mil, por sexos y grupos de edad (Tabla 1): Es de interés en primer lugar para la crítica de la fuente censal, ya que la detección de distribuciones aberrantes a nivel de localidad o partido permite la eliminación de posibles unidades anómalas⁵. La distribución por grupos de edad y por sexos (edades 16-40) acusa también los movimientos migratorios. Pero sobre todo es a partir de la distribución por grupos y sexos -tratando de no perder de vista los efectos migratorios en las edades afectadas por ellos- como calculamos el nivel de mortalidad de cada conjunto o subconjunto a distintas edades, por el método de índices en cadena, vale decir, de cocientes de efectivos de cada grupo y sexo que pasan al siguiente grupo de edad.

Estructura y envejecimiento de la población (Tabla 2): Estimamos la estructura de la población a través de la proporción (‰) de cada grupo de edad y, principalmente, por grandes grupos de edad (0-16, 16-50 y mayores de 50). Medimos el envejecimiento (columnas 9 y 10 de la tabla) a través del índice de envejecimiento (Población > 50 / Población < 16) combinado con el índice inverso de envejecimiento (Población < 40 ‰), que resulta más fiable que el anterior en numerosas ocasiones.

Natalidad (Tabla 2): No existiendo en el censo de 1787 estadísticas de nacimientos, los niveles de natalidad deben estimarse en función de las proporciones de población 0-7. Como esta cifra viene afectada por los variables niveles de mortalidad infantil, que es asimismo imposible conocer, en nuestra estimación se tienen en cuenta los "cocientes de mortalidad" *latu sensu* que se obtienen entre los efectivos de los grupos 7-16 y 0-7 años. En todo caso con los niveles de mortalidad infantil propios de la región las proporciones de población 0-7 resultan en Galicia un indicador aproximado de la natalidad.

Fecundidad (Tabla 3): Para estimar la fecundidad nos valemos del cociente entre la población 0-7 y el número de mujeres casadas en edad fértil (Tabla 4, columna 10). Este cociente es simultáneamente un indicador de fecundidad y de supervivencia infantil, ya que a su vez está afectado por la mortalidad del grupo 0-7. Requiere por ello tomar en cuenta en su valoración los niveles de mortalidad de la población. Pero, con los niveles de

⁵ A partir de la observación de distribuciones fuertemente anómalas hemos eliminado 19 unidades de nuestra muestra de trabajo, formada por 208 jurisdicciones o partidos gallegos. En algunos casos se trata de partidos con una dominante clara de población urbana, cuyos caracteres y distribución son diferentes y aconsejan un tratamiento diferenciado. En 12 de aquellas 19 unidades -en su mayoría pequeños cotos con menos de mil habitantes- se trata de distribuciones aberrantes que sugieren imperfección de la fuente y que aconsejan su eliminación de la muestra por criterio de "crítica interna".

mortalidad infantil existentes en Galicia, resulta un indicador de fecundidad suficientemente expresivo, al menos a niveles de mortalidad homogéneos y si se toman en cuenta todos los indicadores en conjunto. A partir de todos ellos es posible conjeturar razonablemente si un cociente elevado en este parámetro es causado por una fecundidad muy alta, o por una mortalidad infantil-juvenil muy baja, o por una combinación de ambas cosas. Es un indicador que exige particular reflexión en cada caso.

Mortalidad por edades (Tablas 1 y 4): A partir de la distribución por grupos de edad y sexo establecemos los índices en cadena de cada grupo con respecto al precedente; de tal modo que los índices más altos corresponden a los niveles de mortalidad más bajos. Para la correcta interpretación de estos índices en las edades bajas y medias es preciso tener en cuenta la existencia o no de emigración (de un solo sexo o de ambos) en cada uno de los conjuntos o subconjuntos. La emigración, cuando existe, ejerce sobre los índices un efecto depresor que actúa solamente sobre las edades y sexos alcanzados y que puede ser conocido y ponderado.

Longevidad (Tabla 2): Las proporciones de población mayor de 40 años son un indicador de la longevidad de la población y un reflejo invertido de la mortalidad a edades altas. En la práctica este valor marca claras diferencias entre unas y otras muestras dentro de la población gallega. Permite observar además que fecundidad y longevidad se correlacionan estrechamente (correlación negativa); vale decir que a mayor fecundidad y natalidad corresponde generalmente una más precoz desaparición de la población mayor de 40 años.

Nivel de esperanza de vida (Tabla 4): Lo determinamos por el cociente entre la población de los dos grupos de edad extremos, a saber, $\text{Población} > 50 / \text{Población } 0-7$. Este cociente nos indica las mayores o menores posibilidades de supervivencia más allá de los 50 años, y es a la vez un indicador complementario de la longevidad (que se correlaciona estrechamente con el porcentaje de población mayor de 40 años) y un indicador inverso de la mortalidad adulta.

Nupcialidad (Tabla 3): Apreciamos la nupcialidad diferencial a través de los indicadores clásicos del celibato y edad matrimonial por sexos. Calculamos la edad al matrimonio según la fórmula de Hajnal-Henry. Para el cálculo del celibato hemos optado por la medida del celibato "probable" a la edad de 40 años (grupo 40-50), que nos parece un valor más ajustado a la demografía antigua que el índice de celibato "definitivo" (a 50 años) que se emplea en demografía contemporánea.

Soltería relativa (Tabla 3): Este valor ofrece en un solo parámetro un indicador invertido de la nupcialidad. Lo establecemos por la relación

entre el número de solteros definitivos (mayores de 40 años) por hogar y el tamaño medio de la familia.

Emigración (Tabla 1): Las relaciones de masculinidad (RM general y RM 16-40) son un primer indicador -aunque no el único ni el más importante que empleamos- sobre los movimientos migratorios. Resulta indicativo únicamente cuando los movimientos afectan a un solo sexo. El indicador más eficaz sobre la existencia e intensidad de la emigración, válido además para uno y otro sexo, son las proporciones de población en el tramo 16-40 general (Tabla 4, columna 6) y por sexos (Tabla 3, columnas 1 y 2). Sobre estos valores puede implementarse un porcentaje de la población emigrada, pero su estimación sólo puede ser -creemos- vagamente aproximada.

Tamaño de la familia (Tabla 3): Para la determinación del tamaño medio y composición de la familia en número medio de niños y de viejos estimamos el número teórico de hogares a partir del número de matrimonios incrementado en un porcentaje fijo (75%) del número de viudos y de viudas. El cociente entre la población y este número teórico de hogares da una aproximación convencional al tamaño medio de la familia, que no pretendemos tomar por un valor exacto. Marca sin embargo diferencias coherentes y razonablemente válidas entre las diferentes zonas y modelos de la población gallega. Sobre la misma base observamos la composición media de la familia por edades y sexos y por estado civil, con especial consideración al número medio de niños y de viejos por hogar.

Crecimiento demográfico (Tabla 4): Para sopesar el crecimiento demográfico virtual de cada conjunto o subconjunto nos valemos de un estimador de reemplazo, indicado por el cociente entre población menor de 25 años y población mayor de 25 años. Si consideramos que en torno a esta edad se sitúa la divisoria de la edad matrimonial, y si admitimos convencionalmente que a partir de esta edad la emigración definitiva no sea muy influyente, la relación que se establece en la divisoria de los 25 años debe constituir un indicador aproximado -y relativamente homogéneo- de la tasa de reemplazo. En todo caso debe aceptarse la posibilidad de que este estimador resulte levemente subevaluado en el caso de los conjuntos con población emigrante, a causa de la emigración potencial del grupo de edad 25-40. En la estimación del crecimiento tenemos en cuenta esta subevaluación.

2.- La agrupación de conjuntos. Los modelos demográficos y sus caracteres

A partir de los indicadores que quedan explicados en el apartado anterior ha sido analizada una muestra amplia de unidades locales (jurisdicciones

o partidos) de la población gallega censada en 1787, con el propósito de aislar su régimen demográfico. El resultado del análisis indica que se trata no de uno sino de varios regímenes demográficos dentro de la misma región.

Sobre una muestra más reducida, llegamos en un primer momento a encontrar 12 subconjuntos, agrupados por afinidad en cinco grandes conjuntos o modelos⁶. Sobre una muestra más amplia, aunque todavía no completa ni definitiva, llegamos ahora a encontrar 14 subconjuntos, agrupados en seis modelos⁷. Omitiremos aquí la localización geográfica que corresponde a cada uno de los 14 subconjuntos -vagamente comarcales- en los que queda agrupada, por afinidad de caracteres, la población de nuestros 189 partidos, para no redundar en aspectos que han sido expuestos con detalle en otro lugar⁸. Únicamente queremos insistir en que nuestra vía de aproximación al material empírico, para llegar a la formación de conjuntos homogéneos, ha debido variar en el curso de la investigación.

En un primer momento ensayamos la agrupación de las unidades de población con base en la división administrativa de las siete antiguas provincias gallegas. Como era de esperar, esta primera vía hubo de ser abandonada prontamente, al advertir que en todas las provincias tenía cabida más de un conjunto o subconjunto; y, lo que es más importante, que las unidades o partidos que cabían bajo un mismo modelo demográfico pertenecían siempre a dos o más provincias. Como era hasta cierto punto previsible, los límites de la división provincial histórica no levantaban ninguna barrera entre los comportamientos demográficos⁹.

⁶ Los primeros resultados de este análisis, a partir de una muestra más reducida de sólo 164 unidades o partidos, los hemos presentado en nuestro trabajo: "Galicia. Estructura y caracteres de la población gallega en el Censo de Floridablanca", en *Bicentenario del Censo de Floridablanca*.

⁷ Nuestro trabajo actual se basa en una muestra de partida de 208 jurisdicciones o partidos, que equivale al 73% de la población total. Un cierto número de unidades han sido eliminadas por razones de crítica interna, vid. nota 5. De ello resulta una muestra útil de 189 partidos, que engloba el 66% de la población de Galicia. Creemos que este porcentaje confiere representatividad a los actuales resultados, que deben ser ya muy próximos a los definitivos.

⁸ Vid. trabajo cit. en nota 6. En el presente texto sólo nos referiremos a los aspectos más esenciales sobre los que deseamos introducir algún cambio, como consecuencia de la ampliación de horizonte que nos ha deparado la continuación del trabajo sobre un mayor número de elementos.

⁹ Vid. tablas 1 a 4 del Apéndice. En estas tablas se presentan los principales parámetros del análisis demográfico, obtenidos a partir del censo de 1787 para los seis modelos de la

En una segunda fase se ensayó la agrupación de base geográfica, tratando de reunir los conjuntos por grandes áreas o unidades territoriales. Esta segunda vía hubo de ser abandonada también, al encontrar discrepancias de comportamiento demográfico dentro de una misma gran unidad territorial que se creía a priori homogénea. Finalmente, la agrupación correcta se realizó con criterio demográfico, agrupando en conjuntos a las unidades que mostraban afinidad o semejanza por los valores de sus parámetros fundamentales (mortalidad, nupcialidad, fecundidad, emigración). Este criterio nos devolvió una agrupación con cierta lógica geográfica, aunque menos rígida y determinista de lo que a priori se concebía.

Ha de reconocerse que, en el estado actual de nuestro conocimiento, no comprendemos el por qué de ciertos encuadramientos, principalmente dentro de los modelos 3 y 4. Así por ejemplo, la montaña oriental orensana presenta sus comportamientos demográficos divididos entre el Modelo 3 (Castro Caldeas, Puebla de Trives, Queija, Villavieja-La Mezquita) y el Modelo 4 (Bollo, Laza, Manzaneda, Sotovermud-Vilardevós); con lo que áreas de emplazamientos muy próximos y de características geográficas aparentemente iguales se encuadran en dos modelos de comportamientos muy diferentes. Es un hecho que se repite en otros casos y que impone la reflexión sobre la compleja -e inaprehensible tal vez- multiplicidad de factores que pueden ocasionar los cambios de comportamiento de las poblaciones.

Finalmente, nuestros 14 subconjuntos han quedado agrupados en seis modelos de comportamiento, cuyos caracteres demográficos se exponen a continuación:

Modelo 1: Modelo principal, que engloba 63 partidos con 396.426 habitantes (44% de la población muestral). Se extiende por la mayor parte de las provincias de Santiago y Tuy y por una pequeña parte de la provincia de Orense. Estructura de población muy vieja, ensanchada por la cúspide, con baja o muy baja natalidad, fecundidad muy restringida, reducida mortalidad a todas las edades, muy acentuada longevidad, nupcialidad relajada

población gallega. A fines comparativos, van precedidos de los valores que corresponden al total de España, al total de Galicia y a los totales de las siete antiguas provincias. Se echa de ver que los valores de cada uno de los modelos no se corresponden con los de ninguna de las provincias. La única excepción sería el Modelo 2, cuyos valores son en general muy próximos a los de la provincia de Mondoñedo, lo que en este caso se corresponde con la realidad, ya que este modelo cubre casi enteramente la antigua provincia mindoniense, desbordándola hacia el oeste. También el Modelo 1 muestra algunas coincidencias de valores concretos con las dos provincias de Santiago y Tuy, con las que en buena parte coincide.

para el varón pero controlada para la mujer, y fuerte emigración masculina. Salvo en el caso del pequeño enclave que aparece en las estribaciones terminales de la sierra del Suido y en los altos valles orensanos, corresponde a la Galicia de familia muy reducida, con pocos niños y no obstante muchos viejos por hogar en términos comparativos. Si atendemos al nivel de soltería relativa, que se establece por la relación entre el número de solteros definitivos por hogar y el tamaño medio de la familia, aquí el nivel de soltería relativa es alto, aun a pesar de la emigración.

En este modelo el celibato y edad matrimonial del varón son inferiores a los de la media española, pero los de la mujer son muy superiores: concretamente la edad matrimonial de la mujer es dos años más elevada, lo que lo sitúa en la órbita del matrimonio tardío. Otra característica privativa del modelo -y no de Galicia entera- es que el varón contrae matrimonio a edad más temprana que la mujer. El envejecimiento de la población es el más alto de toda Galicia y la base de la pirámide, la más corta. Es por tanto una población en situación de crecimiento cero o incluso regresiva. En consecuencia este modelo no sólo reproduce sino que incluso acentúa -salvo en lo que se refiere al tamaño de la familia- los caracteres globales de la población gallega en el conjunto español¹⁰. La principal novedad de este trabajo es sin embargo la de demostrar que tales caracteres no corresponden a toda la población de Galicia, sino sólo apenas a una mitad de ella. A la parte que en general se corresponde con las tierras bajas del maíz, esto es, con las áreas más pobladas y menos extensas que componen la Galicia atlántica.

Modelo 2: Modelo minoritario, que engloba 23 partidos con 94.712 habitantes (10% de la población muestral). Corresponde a la antigua provincia de Mondoñedo, con su prolongación por el extremo oriental de la provincia de Betanzos. Estructura de población vieja y ensanchada por la cúspide, aunque menos que en el modelo anterior, con baja natalidad a pesar de su elevada fecundidad. La nupcialidad es controlada, principalmente a través de la tardía edad matrimonial (27,5 años para ambos sexos). La mortalidad es moderada a todas las edades, aunque más alta que en el modelo anterior. Población muy longeva, con la excepción de algunos valles mindonienses (lote 2-B) donde la fecundidad y la natalidad y también la mortalidad a todas las edades son más altas. Fuerte emigración masculina, casi equivalente a la del modelo anterior. Pertenece a la Galicia de la familia amplia, con muchos niños y muchos viejos por hogar, y también con un alto

¹⁰ Sobre características demográficas del conjunto español y gallego, sobre las variantes o modelos que se individualizan y sobre el emplazamiento de la población gallega dentro del modelo norteño, remitimos a nuestro trabajo citado en nota 4.

nivel de soltería relativa, a pesar de la emigración de varones. La principal diferencia de este modelo con el modelo principal y mayoritario radica sin embargo en la inexistencia de frenos a la fecundidad, lo que determina una población menos vieja y una base de la pirámide más desarrollada, y en definitiva una población que frena pero no detiene su crecimiento.

Modelo 3: Modelo minoritario, que engloba 27 partidos con 120.984 habitantes (14% de la población muestral). Modelo minoritario en población, aunque considerablemente difundido en territorio, que se extiende por la mayor parte de la provincia de Lugo (62% de la muestra de esta provincia) y por una parte menor de la provincia de Orense (25% de la muestra de esta provincia). Estructura de población vieja y ensanchada por la cúspide, en todo igual a la del modelo anterior. A pesar de su fecundidad elevadísima, la natalidad es moderada o no muy alta; lo que se explica por una nupcialidad hiper-controlada tanto a través del matrimonio tardío (27 años para ambos sexos) como de un celibato, que alcanza cotas no igualadas en Galicia para ninguno de los sexos. El nivel de soltería relativa es el más alto conocido. Aunque enmascarada en el censo por una intensa y precoz emigración, la mortalidad infantil-juvenil debe suponerse moderada. La mortalidad adulta es benigna y la población longeva. La movilidad de la población se caracteriza por una intensa -y probablemente muy precoz- emigración de ambos sexos. Familia extensa con muchos niños y muchos viejos. La existencia de este importante modelo secundario con altísima fecundidad, con fortísima restricción de la nupcialidad y con emigración de ambos sexos debe estimarse como una de las novedades de interés de esta investigación. Es de advertir que, aunque minoritario en la muestra actual, este modelo puede ver incrementada su participación sobre el total de la población gallega, una vez que se concluya la normalización del tamaño de la muestra correspondiente a las antiguas provincias de Lugo y Orense, que es por el momento más reducida que la muestra de trabajo de las cinco provincias restantes.

Modelo 4: Modelo minoritario, que engloba 21 partidos con 97.119 habitantes (11% de la población muestral). Modelo minoritario en población, aunque también considerablemente amplio en territorio, que se extiende por la parte mayor de la provincia de Orense (51% de la muestra de esta provincia) y por una parte menor de la provincia de Lugo (18% de la muestra de esta provincia). Estructura de población muy joven, ensanchada por el centro, con elevada natalidad, fecundidad alta o muy alta, también alta o muy alta -en función de aquella- mortalidad infantil-juvenil y mortalidad general, precoz desaparición de la población mayor de 40, no longeva; nup-

cialidad controlada para ambos sexos; familia extensa con muchos niños y pocos viejos y con un alto nivel de soltería relativa; emigración inexistente o poco apreciable, salvo la temporera. La existencia de una parte menor de Galicia no afectada por la emigración no estacional representa también una novedad de cierto interés, al igual que lo insólito en Galicia de las características generales de esta variante¹¹. Una de las características de la misma es la importante función reguladora que en ella conserva la mortalidad, como contrapartida de una fecundidad y natalidad elevadas. La precipitada pérdida de efectivos se acusa con claridad a partir de los 25 años; quedando antes de esta edad enmascarada en el censo -a efectos comparativos- por la inexistencia de emigración. Teniendo en cuenta estos bajos niveles de supervivencia, así como el muy bajo nivel de esperanza de vida, las elevadas proporciones de población de 0-7, de niños por hogar y de niños por mujer casada, testimonian en favor de una fecundidad muy alta y de una natalidad elevada, seguramente compensada por una mortalidad infantil-juvenil también muy alta. La única semejanza entre esta variante y el modelo mayoritario predominante en Galicia radica por tanto en el control de la nupcialidad.

Modelo 5: Modelo minoritario, que engloba 42 partidos con 152.012 habitantes (17% de la población muestral). Básicamente abarca las antiguas provincias de Coruña y Betanzos, aunque desbordándolas. Se extiende principalmente por todo el territorio poco densamente poblado de las montañas septentrionales, con dos prolongaciones en los extremos oriental y nordoccidental de la penillanura occidental gallega, también muy poco poblada. Pero incluye también la zona reducida aunque densamente poblada de las Mariñas coruñesas y brigantinas; y, aunque de forma discontinua, salpica varias localidades costeras en todo el arco terminal donde las montañas septentrionales llegan al mar, desde la ría de Ferrol a la punta Estaca de Bares. Estructura de población joven, ensanchada por la base, con altísima natalidad, acentuada o al menos no restringida fecundidad, alta o muy alta mortalidad infantil-juvenil, mortalidad adulta que puede tender a moderarse en las edades avanzadas, población poco longeva no obstante; nupcialidad relajada para ambos sexos y que puede ser incluso hiperrelajada; familia reducida con muchos niños pero pocos viejos; emigración muy importante y de ambos sexos, excepto en las Mariñas, donde emigra solamente el varón. El nivel de soltería relativa es muy bajo a causa de una nupcialidad hiperrelajada que constituye también una acusada novedad en Galicia. La capacidad endógena de crecimiento demográfico en este modelo es muy fuerte, y no la

¹¹ Difiere en todos sus puntos del modelo dominante en la población gallega, con la única excepción del control de nupcialidad.

desmienten los crecimientos intercensales conocidos para las dos provincias de Betanzos y Coruña, a las que principalmente pertenece el modelo. Hay que señalar que la edad matrimonial es inferior a la media española, excepción en Galicia que sitúa a este modelo fuera del ámbito del matrimonio tardío. La inexistencia de restricciones a la nupcialidad es otra novedad interesante de este modelo que lo aparta de los comportamientos hasta ahora conocidos en la población gallega.

Aunque no deje de existir aquí una emigración importante, la fuerte caída porcentual que experimentan los grupos de edad 7-16 y 16-25 tiene que deberse a una elevada mortalidad infantil-juvenil, más bien que a una emigración particularmente intensa o precoz. La responsabilidad de una elevada mortalidad general en la disminución de efectivos se deduce de todo el conjunto de indicadores de mortalidad, como son el reducido espesor de los grupos de edad superior a 40 años, el corto número de viejos por hogar - que contrasta fuertemente con el alto número de niños- y lo que denominamos indicador de nivel de esperanza de vida. Por este conjunto de razones debemos concluir que se registra aquí un régimen demográfico de parámetros altos, con elevada nupcialidad, fecundidad y natalidad, y con asimismo alta mortalidad a todas las edades; vale decir, un régimen demográfico casi enteramente contrario al predominante en Galicia.

Modelo 6: Modelo minoritario que engloba 13 partidos con 33.135 habitantes (4% de la población muestral). Corresponde a los valles vitícolas de la Galicia occidental o meridional con un componente de viticultura de mercado. Estructura de población muy joven, ensanchada por el centro, con alta natalidad y fecundidad, muy alta mortalidad infantil-juvenil, elevada mortalidad adulta, bajísimo nivel de esperanza de vida, población no longeva, nupcialidad también hiper-relajada para ambos sexos y ausencia de emigración. Familia reducida con muchos niños y pocos viejos. El nivel de soltería relativa es igualmente muy bajo a causa de una nupcialidad hiperrelajada, en la que se encuentran los más bajos porcentajes de celibato de Galicia y las más bajas edades al matrimonio (23-24 años para ambos sexos), que sitúan a este modelo fuera también del ámbito del matrimonio tardío y lo equiparan a la España del matrimonio precoz. En este modelo no se reconoce ni una sola de las características conocidas para el conjunto de la población gallega. Se trata por supuesto de un comportamiento demográfico minoritario, que no alcanza en la muestra al 5 % del conjunto, y que sólo puede explicarse por el efecto dominante de una mortalidad fortísima a todas las edades, causada por un sistema bromatológico deficiente en todos los sentidos y por la especial economía de valles reducidos que basan su vida en la elevada productividad y relativa rentabilidad del viñedo.

Todo el conjunto de caracteres reunidos en las seis variantes tiende a abundar en la idea de que existe una acomodación mutua y espontánea entre la mortalidad (infantil y general) de una parte, y la nupcialidad y fecundidad de otra. Esta acomodación cobra aspecto de correlación positiva entre la mortalidad y el conjunto de las otras dos variables, que pueden balancearse entre sí. Entendemos que es la mortalidad la variable que se adapta a los cambios previamente producidos en alguna de las otras dos, o en ambas; pero esta interpretación no puede probarse. Son las circunstancias coyunturales de finales del siglo XVIII las que hacen difícil pensar en un previo descenso de la mortalidad en Galicia (o en las partes más densamente pobladas de la región), anticipándose a la caída de la nupcialidad y de la fecundidad. Más lógico parece suponer que estos cambios precedieron a la disminución de la mortalidad en la mayor parte del país.

Otro aspecto que cabe plantearse a la vista del conjunto de caracteres de todas las variantes es el de las concordancias que existen entre emigración y envejecimiento de la población. ¿Es éste una mera consecuencia de aquélla? No enteramente en el caso gallego. Sin duda la emigración favorece el envejecimiento con carácter general; pero no es su única causa. En el Modelo 1 el envejecimiento tiene causas anteriores y más radicales dentro del propio comportamiento demográfico general, como son la longevidad de la población, y, más todavía, el control de la nupcialidad y la restringida fecundidad. La incidencia del control de la nupcialidad, aunque compensada en este caso por una más alta fecundidad, es todavía superior en el caso de los Modelos 2 y 3. Sin embargo en este último caso no puede dejar de señalarse que la emigración de ambos sexos, cuya importancia relativa supera quizá incluso a la de las áreas de fuerte emigración masculina, es un dato fundamental para explicar el fenómeno poco frecuente -aunque no puede considerarse anómalo en las poblaciones antiguas que emiten emigración- de la aparición de una estructura de población envejecida a partir de una fecundidad elevada. Pero no sólo la emigración, sino también una elevada mortalidad infantil-juvenil, puede contribuir a este resultado que hoy consideraríamos anómalo.

En apéndice presentamos un cuadro sinóptico de modelos, en el que se han resumido y acentuado las características de los modelos para una esquematización más clara. El cuadro sinóptico muestra los comportamientos diferenciados de las variables demográficas, que parecen dotados de una cierta lógica evolutiva. Excepto en los dos aspectos de la emigración y del tamaño de la familia -que podrían obedecer a patrones culturales o a determinaciones del medio ambiente antes que a imperativos de una evolución demográfica en el segundo caso y a un combinado de los dos tipos de

factores en el primero- parece percibirse una gradación racional que lleva del Modelo 6 al 1 y que adquiere todas las apariencias de una evolución lógica.

En la gradación de caracteres demográficos de los seis modelos puede observarse el paso gradual de una población muy joven con fuerte crecimiento virtual a una población muy vieja cuyo virtual crecimiento ha quedado frenado o estancado. En un extremo de la serie se encuentra una estructura de población ensanchada por la base (cuando existe emigración de adultos jóvenes) o por el centro (cuando la emigración no existe o es poco importante), que se nutre de una nupcialidad generalmente sin trabas, de una fecundidad elevada y, como consecuencia de estos dos factores, de una natalidad muy fuerte; y todo ello acompañado de una mortalidad general también muy fuerte. En el otro extremo lo que se aprecia es una población muy vieja, ensanchada por la cúspide, que ha experimentado un cambio radical de estructuras a través de una nupcialidad trabada, de una fecundidad restringida y, como consecuencia de ambos factores, de una reducida natalidad; y todo ello acompañado de una reducción de la mortalidad y de un incremento de la esperanza de vida y de la vida media.

La diversidad es innegable, y hace ver que en los seis modelos funcionan otros tantos -o casi- sistemas de control del crecimiento demográfico, que a su vez originan los cambios de estructura. Creemos que nos encontramos ante una pluralidad de sistemas o de grados de acción de los mecanismos autorreguladores en el interior de una misma región.

3.- La hipótesis de la transición. Modelos demográficos, mecanismos de control y evolución de la población

Recapitulando e interpretando lo dicho más atrás, los seis modelos demográficos emplean otras tantas modalidades de los mecanismos de control:

Modelo 1: Control ejercido a través de la nupcialidad y de la fecundidad, con apoyo de la emigración (de varones solamente). Todos los posibles frenos preventivos entran en juego aquí, aunque con desigual intensidad. El control por la nupcialidad y por la emigración no alcanzan (a lo menos el primero) el grado máximo de intensidad conocido en Galicia. Pero a cambio en este modelo mayoritario se ejerce un control apreciable sobre la fecundidad; ya sea a través de la lactancia prolongada, de la emigración temporal de los esposos o de otros medios. El resultado es que, a pesar de que en este contexto se encuentran los niveles más bajos de mortalidad infantil, el número medio de niños por hogar y de niños por mujer casada son los más bajos de Galicia. Por la acción de este conjunto exhaustivo de reguladores el control es muy rígido y se basta para impedir el crecimiento de

la población. La contrapartida vital de este juego de interacciones es una mortalidad general muy benigna para la época. La longevidad y el nivel de esperanza de vida de la población son las más altas de Galicia. Representa un caso singular de población evolucionada, casi sin equivalentes en el conjunto de la población española de la época.

Modelo 2: Control ejercido a través de la nupcialidad, con apoyo de la emigración (casi exclusivamente de varones), pero sin hacer intervenir el control de la fecundidad de modo apreciable. Por esta razón, aunque la emigración es tan intensa como en el modelo anterior y la nupcialidad más restrictiva, el control es menos rígido y no llega a impedir un cierto crecimiento de la población. La evolución demográfica no ha cubierto aquí todavía todas sus etapas, que previsiblemente se alcancen en algún momento todavía desconocido del siglo XIX. Todos los indicadores nos señalan que la mortalidad es también relativamente benigna en este modelo, la longevidad, acusada y el nivel de esperanza de vida, alto, aunque no tanto como en el modelo anterior.

Modelo 3: Control ejercido a través de la nupcialidad principalmente, con apoyo de la emigración (de ambos sexos), pero sin que se advierta tampoco ningún control de la fecundidad. Las diferencias de control en este modelo con respecto al anterior son de intensidad y no de carácter. La intensidad con que actúan los frenos de la nupcialidad y de la emigración es -al menos en el primero- la más fuerte conocida. En contrapartida, la fecundidad pudiera ser aquí la más alta de Galicia. Aun a pesar de esto, el control es suficiente para frenar o retardar el crecimiento, que es aquí menor que en el modelo anterior, debido principalmente al hipercontrol de la nupcialidad.

Modelo 4: Control ejercido a través de la mortalidad y la nupcialidad, sin apoyo de la emigración. No se percibe tampoco en este modelo presión alguna sobre la fecundidad, lo que puede resultar más difícil de explicar. En contrapartida, las presiones sobre la nupcialidad son fuertes. La mortalidad juega en este modelo un papel regulador muy activo, principalmente allí donde la fecundidad es muy elevada (Lote 4-B). Se comprueba que en los sistemas en los que no se hace presente la regulación del mecanismo reproductor a través de la moderación de la fecundidad, el efecto neutralizador de la mortalidad se intensifica.

Modelo 5: Control ejercido a través de la mortalidad con apoyo de la emigración únicamente. No se da en este modelo la regulación a través de la fecundidad -que se deduce elevada o tal vez muy elevada- ni tampoco a través de la nupcialidad, que se presenta sumamente relajada e incluso hiperrelajada. Por el contrario, la mortalidad es alta o muy alta y la emigración es

muy fuerte, generalmente de ambos sexos, aunque puede ser sólo de varones allí donde la natalidad está algo menos desbocada (Lote 5-C). No haciéndose presente en este modelo ninguno de los controles "preventivos" que aparecen en los modelos anteriores, cobra fuerza aquí el control "positivo" de la mortalidad como casi único elemento regulador, al lado de la emigración. En todo caso, sin un freno de la nupcialidad, la mortalidad no basta para moderar el crecimiento de la población.

Modelo 6: Control ejercido a través de la mortalidad únicamente. En este modelo minoritario y residual nos encontramos en pleno dominio de los controles "positivos" de la mortalidad infantil, juvenil y adulta y de la precoz desaparición de los viejos, que lo son una vez franqueada la frontera de los cuarenta. La elevadísima mortalidad, junto a la peculiar economía del viñedo, sigue manteniendo a finales del Antiguo Régimen demográfico un sistema nada evolucionado, en el que la evolución no ha secretado ningún anticuerpo de acomodación de la densidad del poblamiento a las posibilidades de una economía rural ordinaria. También aquí se genera un fuerte crecimiento de la población.

El cuadro sinóptico de los mecanismos de control y su relación con el crecimiento demográfico muestra una evolución gradual desde los modelos más arcaicos (modelos 6 a 4: 32% de la población muestral) hasta los modelos más evolucionados (modelos 3 a 1: 68% de la población muestral). Los modelos arcaicos se detienen en el empleo de meros frenos "positivos" (mortalidad y emigración), los cuales tienen en común provocar la expulsión del sistema de una parte de los nacidos. Los modelos evolucionados progresan hacia el empleo de frenos "preventivos" (nupcialidad y fecundidad), los cuales tienden a reducir la reproducción; pero la transición se realiza de forma incompleta, ya que perdura el empleo de uno de los controles positivos (la emigración) que dura hasta nuestros días.

	Mecanismos de control				
	Crecimiento	Mortalidad	Emigración	Nupcialidad	Fecundidad
MODELO 6	Fuerte	*			
MODELO 5	Fuerte	*	*		
MODELO 4	Fuerte (?)	*		*	
MODELO 3	Frenado		*	*	
MODELO 2	Frenado		*	*	
MODELO 1	Detenido		*	*	*

Las constataciones más aparentes son las de que la mortalidad ordinaria por sí sola no es suficiente -en este contexto regional- para moderar el crecimiento de la población; que la emigración por sí sola tampoco sería suficiente para producir este resultado de modo satisfactorio; que el control nupcial resulta un arma más eficaz para frenar el crecimiento demográfico, pero que éste sólo se detiene verdaderamente allí donde se restringe la fecundidad. En todo caso, la función del control de la nupcialidad es ya muy importante para la moderación del crecimiento, cuando aquél opera a la vez sobre el celibato y sobre la edad matrimonial (modelos 2 y 3). Puede observarse que en Galicia, con los niveles de mortalidad existentes, y aun a pesar de la existencia de emigración, el freno al crecimiento demográfico sólo se registra cuando se despliega una de estas dos modalidades de control: a) una nupcialidad muy controlada, con cotas de celibato femenino muy altas (próximas al 20%) y con edades al matrimonio muy tardías (27 años); o bien, b) un control nupcial menos severo en cuanto a la edad matrimonial (25 años), pero apoyado en una restricción de la fecundidad.

Es en este último caso cuando se produce el juego casi perfecto de los mecanismos autorreguladores. Tales mecanismos son los anticuerpos espontáneos que segrega el sistema para acomodar el crecimiento demográfico a las posibilidades de mantenimiento de una población cuyos recursos se basan casi exclusivamente en el aprovechamiento del suelo disponible, y en un contexto en el que la bonificación o incorporación de nuevos suelos se mueve dentro de límites muy estrechos ya en la época que nos ocupa. En esta Galicia más densamente poblada y de la autorregulación estricta se han alcanzado ya a mediados del siglo XVIII los límites de ocupación del suelo de cultivo, por lo que las posibilidades de crecimiento de la población dependen únicamente de los progresos paulatinos que se experimentan del lado de la intensificación agrícola¹².

Hace algunos años, sintetizando los escasos resultados regionales entonces disponibles, hemos creído advertir dentro de la población española de Antiguo Régimen, una pluralidad de modelos en desigual nivel de evolu-

¹² La ocupación plena del terrazgo y el avance por pasos paulatinos en la intensificación agraria se documentan en los estudios de J.M. PEREZ GARCIA (1975), H. RODRIGUEZ FERREIRO (1979) y O. REY CASTELAO (1981) sobre el Salnés, el Morrazo y la Ulla, respectivamente. Las tres comarcas se integran en esta Galicia atlántica densamente poblada del Modelo 1, en la que se señala el pleno funcionamiento de los mecanismos autorreguladores.

ción demográfica¹³. Más recientemente, empleando a nivel español el mismo método de análisis presentado aquí, la variedad intrapeninsular a finales del XVIII ha confirmado y completado este mismo punto de vista¹⁴. Actualmente, las variantes encontradas en el seno de la población gallega en 1787 y la índole de sus diferentes sistemas de autorregulación creemos que nos permiten seguir pensando en términos de evolución demográfica; con la novedad de que ahora la evolución -o al menos lo que consideramos producto de ella: la pluralidad de sistemas- se demuestra empíricamente en el interior de una misma región, en este caso de una gran región histórica extensa y de caracteres muy contrastados.

No disponemos de la prueba material de que los seis sistemas presentes en Galicia en 1787 correspondan a seis momentos sucesivos de una evolución diacrónica de la población que avanza por grados en el sentido de la transición demográfica, progresando a partir del modelo más arcaico (Modelo 6) en dirección al más moderno y evolucionado (Modelo 1). Pero sí existen los estudios de microdemografía histórica que prueban a nivel local que en varias comarcas gallegas se daban de hecho en el siglo XVIII avanzado los caracteres de una población de parámetros bajos del tipo del modelo mayoritario aquí descrito (Modelo 1) y con la misma localización en el extremo occidental atlántico de Galicia¹⁵.

Con estos elementos de comprobación válidos para el área por el momento mejor conocida cobran credibilidad y rigor los caracteres y estructuras que deducimos del estudio del censo para las otras áreas de Galicia hasta ahora menos conocidas. Aquellos elementos de contraste demuestran que a finales del siglo XVIII la población de la zona nuclear de la Galicia atlántica (provincias de Santiago y Tuy) corresponden a lo que designamos como una estructura de crecimiento cero. Puede aseverarse igualmente que en esta área concreta la población a fines del siglo XVIII se encuentra en una fase de estancamiento o próxima a él, después de haber experimentado una centuria (circa 1650-1750) de fortísimo crecimiento reiteradamente demostrado a través de las series parroquiales. Podemos argumentar a partir de ahí que

¹³ "Modèle ou modèles de démographie ancienne? Un résumé comparatif", en *La France d'Ancien Régime. Etudes réunies en l'honneur de Pierre Goubert*, Toulouse, 1984, vol. I, pp. 249-259. La visión evolucionista de este trabajo suscitó en su día algunas reservas que nuestros resultados posteriores no nos permiten acoger.

¹⁴ Vid. Conclusiones del trabajo citado en nota 4.

¹⁵ Remitimos principalmente a los estudios de B. BARREIRO (1973), J.M. PEREZ GARCIA (1975), H. RODRIGUEZ FERREIRO (1979) y O. REY CASTELAO (1981), junto a otros varios no publicados o de carácter más local.

una población que pasa de un crecimiento galopante a una situación de crecimiento cero -o negativo- forzosamente ha tenido que experimentar un cambio -o una serie sucesiva de cambios- en su estructura. De todo ello se deduce que, al menos en el caso de su variante más característica y mejor conocida, la población de Galicia puede presentarse como un paradigma de evolución de sus constantes que anticipa por grados la futura transición demográfica, y que aún dentro del Antiguo Régimen ha experimentado cambios que la han conducido desde formas más arcaicas a tipos más evolucionados.

El resultado es que a finales del siglo XVIII, todos -o casi todos- los grados posibles de evolución demográfica coexisten en Galicia:

a) El régimen más arcaico (Modelo 6) conserva un sistema de constantes distendidas (alta nupcialidad, alta fecundidad, alta natalidad, alta mortalidad), en el que la regulación del crecimiento se opera únicamente por el sistema natural, tan antiguo como la especie: la punción de la mortalidad. Es un régimen residual y localizado, cuya perduración íntegra sólo puede explicarse -suponemos- por la viticultura de mercado y por la elevada productividad y rentabilidad del viñedo, el cual origina un régimen demográfico distendido que ignora las limitaciones del suelo cultivable, y un régimen alimentario que ignora todas las normas bromatológicas y provoca una elevadísima mortalidad a todas las edades.

b) Otro régimen menos arcaico (Modelo 5) conserva aproximadamente las mismas constantes, pero con mortalidad menos fuerte. En él aparece, en compensación, otro regulador del crecimiento todavía arcaico, la emigración de ambos sexos. Corresponde a un área de montaña de la Galicia nordoccidental que -en pura hipótesis- pudiera estar asistiendo en estos momentos a la transformación y modernización de su sistema agrario; cambio agrario moderador de la mortalidad -por lo menos adulta- y estimulador de la nupcialidad. Esta deducción se deriva de la lógica que acompaña a la primera etapa de las transformaciones agrarias.

c) Un régimen todavía arcaico por el alto peso que en él adquiere la mortalidad (Modelo 4), renuncia a la emigración y a cambio introduce un cierto control de la nupcialidad. Corresponde a áreas de la Galicia interior en las que no se presume ningún cambio agrario en la época de referencia; pero esta presunción requiere todavía su comprobación empírica.

d) Un régimen relativamente evolucionado (Modelos 3 y 2) conserva el regulador arcaico de la emigración de ambos sexos (Modelo 3) o sólo masculina (Modelo 2), pero acentúa el regulador preventivo de una nupcialidad muy controlada. En este régimen la mortalidad ha perdido protagonismo. Salvo en lo que se refiere a la fecundidad, las constantes son controladas (nupcialidad, natalidad y mortalidad moderadas). Corresponde a la Galicia

cantábrica, muy adelantada en su proceso de intensificación agraria, y a áreas de la Galicia interior en las que pudiera haber quemado ya etapas el cambio agrícola derivado de la patata, o que por otras causas que desconocemos reducen drásticamente el matrimonio.

e) Un régimen muy evolucionado (Modelo 1) articula la totalidad de los mecanismos autorreguladores del crecimiento, conservando también el regulador arcaico de la emigración de varones. Todas las constantes están aquí controladas (nupcialidad, fecundidad, natalidad y mortalidad moderadas); lo que conjuntamente produce la característica distintiva de la modernidad -relativa para la época- demográfica: el notorio envejecimiento de la población. Corresponde mayoritariamente a la Galicia occidental y atlántica que ha buscado su equilibrio demográfico tras más de un siglo de transformaciones de su sistema agrario y después de varias décadas de agotamiento de las posibilidades de crecimiento fundadas en la agricultura del maíz.

Si valoramos todo lo anterior a partir de la muestra amplia actualmente disponible, resulta que aproximadamente un 32% de la población gallega mantiene el sistema demográfico arcaico, un 24% un sistema demográfico protoevolucionado, y el 44% un sistema muy evolucionado para la época.

Por supuesto, la transición demográfica no estaba realizada en Galicia en 1787, sino sólo esbozada de modo incipiente y muy parcial, y sólo en parte de ella. Una pregunta que ahora se plantea es la de conocer de qué modo y en qué momentos se fueron incorporando gradualmente a aquélla las áreas que en 1787 aparecen más rezagadas en su evolución. Otra pregunta que no puede eludirse es la que afecta a la continuidad directa o no del modelo más evolucionado en la futura transición del siglo XIX. No puede excluirse a priori la posibilidad de que el fuerte crecimiento demográfico de Galicia en la primera mitad del siglo XIX -que casi duplica en intensidad al de la segunda mitad- hubiese supuesto momentáneas detenciones o inversiones en la línea evolutiva de las áreas más evolucionadas¹⁶.

La respuesta a todas estas preguntas será posible en futuros trabajos, cuando se aplique a las fuentes censales del siglo XIX el mismo método de trabajo que aquí aplicamos al censo de 1787.

¹⁶ Esta hipótesis se hace posible en la medida en que el fuerte crecimiento de la población en la primera mitad del XIX se vinculó a la generalización del cultivo de la patata, y si se tiene en cuenta el efecto rejuvenecedor de la población que suele acompañar a los primeros compases de las transformaciones agrarias.

Apéndice

Cuadro sinóptico de modelos

	Modelo 6	Modelo 5	Modelo 4	Modelo 3	Modelo 2	Modelo 1
Estructura	Muy joven	Joven	Muy joven	Vieja	Vieja	Muy vieja
Ensanchamiento	Centro	Base	Centro	Cúspide	Cúspide	Cúspide
Natalidad	Muy alta	Muy alta	Alta	Poco alta	Baja	Muy baja
Fecundidad	Alta	Alta	Muy Alta	Muy alta	Alta	Restringda
Mort. infantil	Muy alta	Alta	Alta	Moderada	Moderada	Benigna
Mort. adulta	Muy alta	Menos alta	Muy alta	Moderada	Moderada	Benigna
Longevidad	No	No	No	Sí	Sí	Sí
Esperanza vida	Muy bajo	Bajo	Muy bajo	Alto	Alto	Muy alto
Nupcialidad	Hiper-relaj	Hiper-relaj	Control	Hipercontrol	Control	Control
Soltería relativa	Muy baja	Muy baja	Alta	Muy alta	Alta	Alta
Emigración	Ninguno	Ambos	Ninguno	Ambos	Varón	Varón
Familia	Reducida	Reducida	Amplia	Amplia	Amplia	Reducida
Niños / hogar	Muchos	Muchos	Muchos	Muchos	Muchos	Pocos
Viejos / hogar	Pocos	Pocos	Pocos	Muchos	Muchos	Muchos
Crecimiento	Fuerte	Muy fuerte	Fuerte	Frenado	Frenado	Estancado

Tabla 1: Distribución por grupos de edad (‰) y relaciones de masculinidad

	0-7		7-16		16-25		25-40		40-50		> 50		RM	RM
	V	H	V	H	V	H	V	H	V	H	V	H		
España	93	89	91	86	78	81	107	110	59	60	69	76	99	97
Galicia	93	90	85	83	72	84	97	111	57	66	74	87	92	87
Betanzos	92	89	86	80	82	79	117	110	58	58	71	76	102	105
Coruña	98	95	84	87	76	97	96	112	54	59	66	73	90	82
Lugo	98	95	87	84	71	79	99	108	57	63	78	82	96	91
Mondoñedo	90	90	87	85	70	87	88	109	56	65	78	93	88	80
Orense	94	91	87	82	76	83	102	114	58	64	70	77	95	91
Santiago	89	87	84	84	69	86	90	112	56	71	74	97	86	80
Tuy	89	87	79	81	68	84	91	111	59	73	76	101	86	81
Modelo 1	85	83	82	81	69	87	90	114	57	72	77	103	85	79
Modelo 2	89	89	87	85	70	87	90	110	56	65	78	93	89	81
Modelo 3	95	92	88	81	69	77	94	104	60	66	83	88	96	90
Modelo 4	97	93	91	86	77	83	107	113	57	61	67	69	98	94
Modelo 5	102	99	92	91	71	80	94	104	54	61	71	81	94	90
Modelo 6	99	98	88	81	79	86	102	111	55	65	62	73	94	92

Tabla 2: Distribución por edad, ambos sexos (‰)

	0-7	7-16	16-25	25-40	40-50	0-16	16-50	>50	<40	>50/<16
España	182	177	159	218	119	359	496	145	736	404
Galicia	183	168	156	208	123	351	488	161	716	458
Betanzos	179	167	162	228	116	346	507	147	736	425
Coruña	193	172	174	208	114	365	495	139	747	382
Lugo	192	171	150	207	119	364	476	160	721	439
Mondoñedo	180	172	157	197	121	353	475	172	707	487
Orense	186	169	159	216	122	355	497	147	731	414
Santiago	176	168	155	202	127	345	485	170	703	494
Tuy	176	160	152	201	133	336	486	178	689	529
Modelo 1	168	163	156	203	130	331	489	180	691	543
Modelo 2	179	172	57	200	120	350	477	172	707	490
Modelo 3	187	170	147	198	127	357	472	171	702	479
Modelo 4	190	177	161	220	119	366	498	136	746	370
Modelo 5	201	183	151	198	115	383	465	152	733	397
Modelo 6	197	169	165	213	119	366	498	136	744	371

Tabla 3: Indicadores de nupcialidad y familia

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
España	18,5	19,1	11,9	11,4	25,4	23,7	4,16	0,75	0,60	0,03
Galicia	17,0	19,6	11,8	17,0	25,8	25,7	4,26	0,77	0,68	0,04
Betanzos	20,0	19,0	13,4	10,1	27,4	24,4	4,22	0,75	0,62	0,03
Coruña	17,2	20,9	7,2	10,3	23,6	23,7	4,03	0,77	0,56	0,02
Lugo	17,0	18,7	18,5	21,9	26,3	26,3	4,72	0,90	0,75	0,05
Mondoñedo	15,8	19,6	9,8	18,1	27,2	26,7	4,48	0,80	0,77	0,04
Orense	17,9	19,7	13,3	16,9	27,2	26,7	4,46	0,83	0,65	0,04
Santiago	15,9	19,9	7,6	16,3	24,4	25,2	4,00	0,70	0,68	0,03
Tuy	15,8	19,5	10,6	19,2	24,3	25,3	3,99	0,70	0,71	0,04
Modelo 1	15,9	20,1	9,2	18,5	24,6	25,5	3,98	0,68	0,72	0,04
Modelo 2	16,0	19,7	11,0	17,7	27,5	27,6	4,58	0,82	0,79	0,04
Modelo 3	16,3	18,2	17,0	21,3	27,1	27,3	4,67	0,88	0,80	0,05
Modelo 4	18,4	19,6	16,3	17,9	27,1	26,6	4,68	0,89	0,64	0,04
Modelo 5	16,5	18,4	7,9	11,4	24,8	24,5	4,22	0,85	0,65	0,02
Modelo 6	18,1	19,7	4,9	9,8	24,0	23,5	4,00	0,79	0,55	0,02

Claves: 1: Varones 16-40 % 5: Edad al matrimonio varones 8: Niños por hogar
 2: Hembras 16-40 % 6: Edad al matrimonio hembras 9: Viejos por hogar
 3: Celibato masculino % 7: Tamaño de la familia 10: Soltería relativa
 4: Celibato femenino %

Tabla 4: Indicadores de supervivencia

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
España	122	55	137	90	97	37,66	26,43	80	107	173
Galicia	130	59	133	93	92	36,50	28,39	88	103	199
Betanzos	126	51	140	97	91	38,89	26,27	80	104	171
Coruña	122	54	120	101	89	38,16	25,34	72	117	166
Lugo	134	58	137	88	89	35,73	27,90	83	106	237
Mondoñedo	141	62	125	91	96	35,40	29,32	95	104	233
Orense	121	56	136	94	91	37,58	26,89	79	106	211
Santiago	134	63	130	92	96	35,79	29,74	97	100	184
Tuy	134	66	132	95	91	35,33	31,05	101	095	191
Modelo 1	139	64	130	96	97	35,94	30,93	107	095	182
Modelo 2	143	60	127	91	96	35,66	29,18	96	103	236
Modelo 3	135	64	135	86	91	34,52	29,77	91	101	251
Modelo 4	115	54	136	91	93	38,02	25,37	71	111	222
Modelo 5	133	58	131	83	91	34,99	26,68	76	115	206
Modelo 6	114	56	128	98	86	37,81	25,55	69	113	183

Claves: 1: Población >50 / Población 40-50 % 6: Población 16-40 %
 2: Población 40-50 / Población 25-40 % 7: Población >40 %
 3: Población 25-40 / Población 16-25 % 8: Población >50 / Población 0-7 %
 4: Población 16-25 / Población 7-16 % 9: Población <25 / Población >25 %
 5: Población 7-16 / Población 0-7 % 10: Población 0-7 / Casadas 16-40 %